ACC CIETNA: Revista de la Escuela de Enfermería
Vol. 13 No. 1 (2026): Acc Cietna: para el cuidado de la salud Vol. 13. N° 1 (Jun 2026), e1510
EDITORIAL

Twenty-five years of caring for life: The USAT School of Nursing and the building of a human, scientific, and far-reaching legacy

Mirtha Flor Cervera Vallejos Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo, Perú

La Escuela de Enfermería de la Univeridad Santo Toribio de Mogrovejo, al conmemorar veinticinco años de trayectoria institucional, reafirma su compromiso con la formación de profesionales capaces de integrar ciencia, ética, liderazgo y sensibilidad humana en el cuidado de la persona, familia y comunidad. Su identidad católica y humanista ha permitido consolidar una propuesta educativa centrada en la dignidad de la persona, el servicio y la responsabilidad social. En un contexto sanitario marcado por la tecnificación, la Enfermería está llamada a preservar la centralidad del cuidado humano, reconociendo la singularidad, vulnerabilidad y esperanza de cada persona atendida. Durante estos años, la Escuela ha contribuído a formar generaciones de enfermeros capaces de acompañar el sufrimiento, promover la salud y defender la dignidad humana. Los desafios futuros exigen continuar innovando frente al envejecimeinto poblacional, las enfermedades crónicas, la salud mental y la humanización de los servicios, sin renunciar a la esencia del cuidado compasivo.

La Escuela de Enfermería de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo (USAT), en veinticinco años, ha contribuido a la formación de profesionales capaces de integrar ciencia, ética y sensibilidad humana en el cuidado de la vida. Inspirada en principios de dignidad, servicio y responsabilidad social, reafirma su misión de continuar formando líderes en Enfermería preparados para responder a los desafíos sanitarios del presente y del futuro.

Celebrar las bodas de plata invita a reflexionar sobre el sentido trascendente de la formación universitaria. La identidad católica de la USAT ha permitido integrar ciencia y humanismo en una misma propuesta educativa. Esta visión encuentra eco en la encíclica *Magnifica Humanitas*del papa León XIV[1], al sostener que “toda profesión dedicada al cuidado humano se convierte en un acto de esperanza cuando reconoce en cada persona una dignidad inviolable”. Esta afirmación adquiere una fuerza especial en la Enfermería, disciplina que acompaña a la persona desde el nacimiento hasta el final de la vida.

En tiempos marcados por la tecnificación de los sistemas sanitarios, hablar de Enfermería implica volver la mirada hacia lo esencial: la persona. Las instituciones trascendentes no se edifican solo sobre infraestructura o logros administrativos; se construyen mediante comunidades humanas y multidisciplinarias capaces de compartir ideales[2]. Esta situación se evidencia en la Escuela de Enfermería USAT, que ha consolidado una identidad académica basada en el cuidado humano, la excelencia formativa y la ética profesional. En este sentido, cada promoción egresada constituye una generación de cuidadores formados para acompañar el sufrimiento, promover la salud y defender la dignidad de las personas en los escenarios más complejos de la existencia humana.

Con esta visión trascendental, se sitúan en la misma línea Pamela Grace[3] y su propuesta del *cuidado conectado y compasivo*, al sostener que la Enfermería del siglo XXI debe recuperar la centralidad de las relaciones humanas en contextos altamente tecnologizados, construyendo vínculos éticos capaces de reconocer la singularidad de cada persona. Asimismo, Leonardo Polo[4] destaca que los enfermos agradecen que la enfermera los cuide bien; sienten alegría y esperanza cuando son tratados con respeto y aceptación de su condición humana, acompañándolos hasta el

final. Estas circunstancias revelan la esencia más profunda del cuidado: estar presente donde la vida necesita ser protegida.

En este contexto, cobran especial relevancia las palabras del Dr. José Luis Cobos Serrano[5], presidente del Consejo Internacional de Enfermeras, quien afirma que “empoderar al personal de enfermería para que alcance su máximo potencial es la forma más segura de satisfacer estas exigencias, al mismo tiempo que se protege la calidad y la seguridad de los cuidados”.

Sus reflexiones resultan particularmente pertinentes para comprender el papel histórico que ha desempeñado la Escuela de Enfermería USAT. Formar profesionales empoderados implica desarrollar competencias científicas, liderazgo ético, pensamiento crítico y sensibilidad humana. También implica construir entornos académicos capaces de reconocer el valor de la Enfermería como disciplina estratégica para el fortalecimiento de los sistemas de salud.

Asimismo, el Santo Padre recuerda que “la ciencia sin humanidad corre el riesgo de olvidar el rostro del sufrimiento”. Esta idea interpela profundamente a las instituciones formadoras de profesionales de la salud. La Escuela de Enfermería USAT ha demostrado que el conocimiento científico alcanza su verdadera plenitud cuando se orienta al servicio de los demás, especialmente de quienes viven en condiciones de vulnerabilidad.

Otro aspecto relevante de estos veinticinco años ha sido la capacidad institucional de adaptarse a los cambios sociales y sanitarios. La renovación curricular, la incorporación de enfoques por competencias, el fortalecimiento de la investigación y la apertura hacia experiencias internacionales muestran una escuela dinámica, capaz de proyectarse hacia el futuro sin perder su identidad histórica. Su presencia en diversos escenarios nacionales e internacionales confirma que la formación recibida trasciende las aulas y se convierte en servicio concreto a la sociedad.

No obstante, toda celebración auténtica también implica responsabilidad. Los próximos años exigirán nuevas respuestas frente al envejecimiento poblacional, la salud mental, las enfermedades crónicas, las emergencias sanitarias y la humanización de los sistemas de salud. La Escuela de Enfermería USAT tiene hoy el desafío de continuar liderando procesos de innovación académica sin renunciar a aquello que constituye su esencia: formar profesionales profundamente humanos. Su grandeza no radica únicamente en curar enfermedades, sino en acompañar la fragilidad humana con ciencia, empatía y esperanza. Esa ha sido, precisamente, su misión histórica durante estos veinticinco años.

Twenty-five Years of Caring for Life: The USAT School of Nursing and the Building of a Human, Scientific, and Transcendent Legacy

Over the past twenty-five years, the School of Nursing at the Santo Toribio de Mogrovejo Catholic University (USAT) has contributed to the training of professionals capable of integrating science, ethics, and human compassion into the care of life. Inspired by the principles of dignity, service, and social responsibility, it reaffirms its mission to continue training nursing leaders prepared to respond to the health challenges of the present and the future.

Celebrating its silver anniversary invites us to reflect on the transcendent meaning of a university education. USAT’s Catholic identity has made it possible to integrate science and humanism into a single educational approach. This vision is echoed in Pope Leo XIV’s encyclical Magnifica Humanitas[1], which states that “every profession dedicated to human care becomes an act of hope when it recognizes in every person an inviolable dignity.” This assertion takes on special significance in nursing, a discipline that accompanies the person from birth to the end of life.

In an era marked by the increasing technification of healthcare systems, discussing nursing means turning our attention back to what is essential: the person. Truly significant institutions are not built solely on infrastructure or administrative achievements; they are built through human and multidisciplinary communities capable of sharing ideals[2]. This situation is evident at the USAT School of Nursing, which has established an academic identity based on compassionate care, educational excellence, and professional ethics. In this regard, each graduating class represents a generation of caregivers trained to accompany those in suffering, promote health, and defend people's dignity in the most complex situations of human existence.

In line with this far-reaching vision, Pamela Grace[3] and her proposal for connected and compassionate care argue that 21st-century nursing must restore the centrality of human relationships in highly technologized contexts, building ethical bonds capable of recognizing the uniqueness of each person. Likewise, Leonardo Polo[4] emphasizes that patients appreciate it when nurses care for them well; they feel joy and hope when treated with respect and acceptance of their human condition, with nurses accompanying them until the end. These circumstances reveal the deepest essence of care: being present where life needs to be protected.

In this context, the words of Dr. José Luis Cobos Serrano,[5] president of the International Council of Nurses, take on special significance. He states that "empowering nursing staff to reach their full potential is the surest way to meet these demands, while safeguarding the quality and safety of care."

His reflections are particularly relevant for understanding the historical role played by the USAT School of Nursing. Training empowered professionals involves developing scientific competencies, ethical leadership, critical thinking, and human sensitivity. It also involves creating academic environments capable of recognizing the value of nursing as a strategic discipline for strengthening health systems.

Likewise, the Holy Father reminds us that "science without humanity runs the risk of forgetting the face of suffering." This idea profoundly challenges institutions that train healthcare professionals. The USAT School of Nursing has demonstrated that scientific knowledge reaches its true fulfillment when it is directed toward serving others, especially those living in vulnerable conditions.

Another significant aspect of these twenty-five years has been the institution's ability to adapt to social and health-care changes. Curricular renewal, the incorporation of competency-based approaches, the strengthening of research, and openness to international experiences reveal a dynamic school, capable of looking toward the future without losing its historical identity. Its presence in various national and international settings confirms that the education received transcends the classroom and translates into concrete service to society.

However, any authentic celebration also entails responsibility. The coming years will demand new responses to an aging population, mental health, chronic diseases, public health emergencies, and the humanization of health care systems. Today, the USAT School of Nursing faces the challenge of continuing to lead academic innovation without compromising what constitutes its very essence: training deeply compassionate professionals. Its greatness lies not only in curing diseases, but in supporting human frailty with science, empathy, and hope. That has been, precisely, its historic mission over the past twenty-five years.

References

1. -Carta Encíclica de Su Santidad León XIV Magnifica Humanitas (15 de mayo de 2026) [Internet]. Vaticano.va. [citado el 1 de junio de 2026]. Disponible en: https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/encyclals/documents/20260515-magnifica-humanitas.html
2. - Zumstein-Shaha M, Grace PJ. Marcos de competencias, perspectivas de enfermería y

colaboraciones interdisciplinarias para una buena atención al paciente: delimitando fronteras. Nurs Philos [Internet]. 2023;24(1):e12402. Disponible en: http://dx.doi.org/10.1111/nup.12402

3. - Grace P, Milliken A. Formación de enfermeras para la práctica ética en entornos sanitarios contemporáneos. Hastings Cent Rep [Internet]. 2016;46 Suppl 1(S1):S13-7. Disponible en: http://dx.doi.org/10.1002/hast.625
4. - Polo L., “La persona humana como centro de atención de la actividad de enfermería (Conferencia impartida en el III Curso para Directivos y do-centes de la Escuela Universitaria de enfermería de la Universidad de Na-varra)”, 1982, pro manuscripto.
5. - Cobos J. Presidente del CIE [Internet]. CIE - Consejo Internacional de Enfermeras. [citado el 1 de junio de 2026]. Disponible en: https://www.icn.ch/es/noticias/el-cie-lleva-el-poder-de-la-enfermeria-la-asamblea-mundial-de-la-salud-en-plena-crisis